

disparador de una narración inaprensible, huidiza, que se escapa de toda lógica o intento taxonómico, como la propia figura del loco. La obra es una narración, pero no tiene un arco narrativo, parece sustentarse en lo autobiográfico pero la autora se desdibuja más que perfilarse en sus páginas, tiende a lo enigmático tanto a través del contenido asociado al tarot y la adivinación como a través de lo poético, pero encuentra sus mejores líneas en lo reflexivo y lo ensayístico. Anne Serre escribe llegando al final: «¿quién es? ¿Qué es EL LOCO? Es proteiforme, cambia sin parar de aspecto, de figura, tiene funciones múltiples». No sabemos si la autora se disfraza de bufón y se ríe de todo, incluida ella misma y sus lectores, cuando expresa que a todo libro le falta una palabra que siempre estamos cerca de encontrar, o que todo escritor quiere morir. Sara Mesa, en la esclarecedora presentación de la obra, explica que este libro puede leerse también como «el intento de sostener en palabras la intensidad que tiende a escapar y que, de otro modo, podría resultar insoportable». Quizá esta figura tenga que ver con la fina línea que separa locura y lucidez en la escritura, porque, como dice Serre, «cuando eres escritor, estás loco».

Film hablado

Irène Némirovsky, trad. por Daniel Soriano. Nórdica, 13,95€ (104p)
ISBN 979-13-87563-80-6

Esta obra breve fue escrita por Némirovsky como guion pensado para la gran pantalla en 1931 (la primera película sonora francesa apareció en 1929). No llegó a ser película, pero su cualidad cinematográfica es patente en la brevedad de las descripciones, la manera de indicar el ambiente, corante y a veces con el verbo principal omitido, pero sin dejar de ser poética («Bullicio leve y confuso que aumenta y se acerca rápidamente como una ola en el mar»), la eficacia de los diálogos y de las elipsis.

Anne vive con su tía, la hermana de su madre, en un pueblo aburrido. La obliga a trabajar, la trata mal y le saca dinero a la madre, que vive una vida disoluta en bares discutibles de París.

Anne se escapa y aparece en Willy's Bar en busca de su madre, pero Éliane no la esperaba y no sabe qué hacer con ella. Pronto se asusta de ese estilo de vida, y se enamora de un joven pobre y apostador, lo que complica la relación entre madre e hija. La vida pondrá a ambas en una encrucijada que no saldrá igual de bien para las dos.

Una narración escueta pero de gran intensidad, que condensa la mejor capacidad de ambientación con el dibujo hondo de personajes y sus relaciones.

Las Hadas Modernas

Clare Pollard, trad. por Javier Aragón e Isabel Márquez Méndez. Impedimenta, 22,95€ (264p)
ISBN 979-13-87641-92-4

Pollard (*Delphi*) ofrece una farsa deliciosamente obscena a través de la corte de Luis XIV en el París de 1682. Un grupo de mujeres lideradas por Madame Marie d'Aulnoy se reúne regularmente para hablar sobre 25 cuentos de hadas, que encajan con el título y los temas de cada capítulo, empezando con «El cuento de piel de asno», sobre un rey que busca casarse con su hija. Pronto los hombres empiezan a unirse a las reuniones, y el grupo es apodado las Hadas Modernas por otros en la corte. Mientras los miembros comentan los cuentos de Cenicienta, Rapunzel y el Príncipe Encantador, las mujeres se dan cuenta de cómo sus propios maridos podían hacer que las desterraran por infidelidad -de hecho, una de ellas ha estado durmiendo con un miembro soltero de las Hadas Modernas mientras su marido está fuera. En «Los cuentos de Anguilita y Caperucita Roja» el narrador omnisciente de Pollard sugiere que hay un «lobo» monitorizando al grupo para Luis XIV, que teme el poder político del *storytelling*. La prosa procaz de Pollard es adictivamente divertida, como en su descripción del rey como «Un retaco con la cara picada que siempre tiene algún tipo de problema en el culo... esa polla diminuta en la que constantemente aflora alguna nueva infección de transmisión sexual; esos bolsillos llenos de galletas de perro...». Esta magnética obra histórica merece un amplio público lector.



Mi caballo

Genki Kawamura, trad. del japonés por Fernando Cordobés, y Yoko Ogihara. Alianza, 19,95€ (144p)
ISBN 979-13-7009-300-6

Una asistente administrativa de mediana edad vuela por los aires su vida después de forjar un poderoso vínculo con un caballo en esta astuta historia de Kawamura (*Si los gatos desaparecieran del mundo*). Yuko Setoguchi trabaja en un astillero, donde sus funciones incluyen la contabilidad para el sindicato. Cuando su viaje diario en moto es interrumpido por un caballo negro en mitad de la carretera, siente una conexión inmediata con el animal, creyendo que él puede leer su corazón. Con el tiempo se encuentra con el caballo, llamado Grande Strada, en un club hípico. En cuanto se entera de que el rico señor Mikoshiba estaba interesado en comprar Grande Strada, Yuko actúa de forma drástica, robando dinero del fondo del sindicato y manipulando las cuentas para poder permitirse el caballo, cuyo nombre acorta a Strada. Estimulada por un deseo de rivalizar con el señor Mikoshiba, roba más dinero para gastarlo en arreos y accesorios. Su deseo de dar a Strada lo mejor de todo es empujado incluso más lejos cuando gana su primer concurso de salto de obstáculos. El desfaldo de Yuko gradualmente la alcanza en la ajustada historia planeada, especialmente después de que un compañero de trabajo la confronte con su sospecha, y el autor enigmáticamente desdibuja la línea entre realidad y fantasía en su descripción de la perdida Yuko. Esto hará que los lectores sigan pasando las páginas.

Orlanda

Jacqueline Harpman, trad. del francés por Alicia Martorell. Alianza, 19,95€ (248p)
ISBN 979-13-7009-302-0

Una exploración sinuosa y provocadora de la sexualidad, los motivos ocultos y deseos, esta nueva obra de la novelista y psicoanalista belga Harpman (*Yo que nunca supe de los hombres*), ganadora del premio Médicis, se desarrolla en torno al tema del intercambio de cuerpos en una prosa transparente y posmoderna. En una tarde de viernes de primavera en París, Aline Berger,